

EL MERCADO LABORAL, A DEBATE

Empresas y proyectos para crear empleo

Así no salimos de la crisis

Este artículo se publica pocos días después de que conozcamos la Encuesta de Población Activa del primer trimestre de 2015, cuyos datos han sorprendido en la confederación tras los buenos resultados registrados por la Seguridad Social en este comienzo de año.

No hay que olvidar que la EPA es una encuesta y ofrece un dato coyuntural que no debería desvirtuar la evolución del mercado de trabajo regional en los dos últimos años, donde ha quedado demostrada la capacidad de nuestra economía para crear empleo en una marcada tendencia a la salida de la crisis.

Una vez superados los momentos más duros de una larga crisis económica, el mercado laboral murciano comienza a mejorar. De hecho, hay casi 505.000 trabajadores cotizando a la Seguridad Social, 32.000 más que a comienzos de 2014. Una creación de empleo tan intensa en un período tan corto debería hacernos ver el futuro con un mínimo de optimismo. Además, esta evolución ha permitido a Murcia salir del 'top 10' de las regiones europeas con mayor tasa de paro, desafortunada clasificación realizada por Eurostat de la que formábamos parte.

Es cierto que estamos todavía lejos de las metas que todos deseamos, pero la situación del mercado laboral no puede desligarse del panorama económico general. Y hay que recordar que la recuperación económica es frágil y no tiene aún la fortaleza necesaria para que bajemos la guardia. Para consolidar una dinámica positiva, la creación de empleo debe seguir siendo objetivo prioritario, tanto como facilitar la actividad de empresarios y emprendedores.

La economía murciana dispone de bases sólidas capaces de soportar el escenario más negativo. Actividades como la agricultura, tan condicionadas por la falta de agua, siguen fuertes y con capacidad de generar empleo. Otras, como la construcción, mantienen el nivel de mejoría. Retomar aquellos grandes proyectos de infraestructuras que tanto hemos demandado los empresarios permitiría mejorar inmediatamente el empleo en el sector y mejorar nuestro potencial de crecimiento en un horizonte más lejano.

Tenemos que proteger nuestras fortalezas porque de ellas depende el devenir futuro del mercado de trabajo. Esto incluye al sector servicios, con el turismo a la cabeza, que supone una aportación al PIB regional superior al 10%, con perspectivas al alza. Y junto a él la industria, estratégica para la competitividad y sostenibilidad de



JOSÉ M.^a ALBARRACÍN GIL
PRESIDENTE DE CROEM

cualquier economía, y el resto de actividades que más inciden en el conocimiento y la innovación. De ahí que reivindicamos la actividad empresarial como garantía de éxito para la recuperación de la economía y, en consecuencia, para aliviar la salud del mercado de trabajo. En el último año, el tejido empresarial ha aumentado en casi 1.500 unidades y más serán cuando se eliminen trabas administrativas y se consolide el acceso al crédito.

El reto requiere de la total complicidad del Gobierno regional y de los agentes sociales, que en la Estrategia para el Empleo tienen

su punto de encuentro en el objetivo de crear puestos de trabajo estables y de calidad, reducir el empleo temporal, el número de desempleados de larga duración y proteger a los colectivos más vulnerables. Hoy más que nunca merece la pena reafirmar la importancia de la concertación social, la negociación colectiva y el valor de unas relaciones laborales fluidas y sin conflictividad social como fundamento imprescindible para la recuperación en las empresas.

En esta nueva legislatura necesitamos proyectos, pero que ya sean de nuevo cuño, no demoras y herencias nunca resueltas

En este empeño nos tienen que ayudar otras iniciativas como la Unidad de Aceleración de Inversiones, concebida para que los proyectos empresariales se puedan desarrollar con diligencia y en plazo adecuado, siempre que generen empleo y riqueza en la Región. No estamos en situación de dejar pasar oportunidades y, ya sea mediante inversiones domésticas o foráneas, la Región de Murcia tiene que competir en primera línea.

Y para que esto suceda se tienen que dar dos condiciones innegociables. Una, librarse de complejos y reivindicar sus legítimas aspiraciones desde sus instituciones y con el apoyo de las organizaciones y los colectivos que representan a la sociedad civil. Y dos, huir del victimismo y del conformismo. No existen barreras más allá de las que uno mismo pueda ponerse.

En pocas semanas comenzará una nueva legislatura y tendremos nuevos dirigentes políticos a los que los empresarios vamos a exigir el máximo compromiso. Aunque las legislaturas estén asociadas al escenario político, marcan el inicio y el final de una nueva etapa en todos los sentidos. Y en esta que vamos a iniciar tenemos que trabajar más sobre realidades. Que no nos falten proyectos en los que sigamos construyendo nuestro presente y nuestro futuro, pero que ya sean de nuevo cuño, no demoras y herencias nunca resueltas.

Los años venideros son cruciales para una región que ya no puede amargar más. Es el momento del salto. Sobre todo, de creernos que podemos darlo.

La delicada situación que aún atraviesa la economía en España y en la Región de Murcia, se constata también en la debilidad de un mercado laboral que en el ámbito regional supera, de forma negativa, casi todas las comparaciones con las estadísticas nacionales. Si enumeramos los principales problemas, el paro es el principal y mayor problema al que se enfrenta la economía regional en los próximos años, con un 26,69% de tasa de paro (casi tres puntos por encima de la media nacional, que se sitúa en un 23,78%), 187.000 personas paradas, frente a 513.000 ocupadas, según la Encuesta de Población Activa del I trimestre de 2015, y más de 142.000 personas paradas registradas en el Servicio Regional de Empleo y Formación, de las que más del 55% no reciben ningún tipo de prestación. De los 198.263 contratos realizados en el último trimestre de 2014, solo un 7% escaso son indefinidos (un 10% de media nacional, lo que tampoco es nada reconfortante), y el 40% son a tiempo parcial, siendo los temporales más del 92% de los contratos realizados. El empleo creado en el último trimestre de 2014 mediante oferta de trabajo asciende a 2.212 personas y los demandantes de empleo en la Región ascendieron a 186.520, lo que muestra la debilidad de las medidas desarrolladas por el Gobierno regional para fomentar la creación de empleo.

CARLOS BRAVO FERNÁNDEZ
COMISIÓN GESTORA DE CC OO REGIÓN DE MURCIA



ANTONIO JIMÉNEZ SÁNCHEZ
SECRETARIO GENERAL DE UGT REGIÓN DE MURCIA

El paro es el principal y mayor problema al que se enfrenta la economía regional en los próximos años, con un 26,69% de tasa de paro (casi tres puntos por encima de la media nacional, que se sitúa en un 23,78%), 187.000 personas paradas, frente a 513.000 ocupadas, según la Encuesta de Población Activa del I trimestre de 2015, y más de 142.000 personas paradas registradas en el Servicio Regional de Empleo y Formación, de las que más del 55% no reciben ningún tipo de prestación. De los 198.263 contratos realizados en el último trimestre de 2014, solo un 7% escaso son indefinidos (un 10% de media nacional, lo que tampoco es nada reconfortante), y el 40% son a tiempo parcial, siendo los temporales más del 92% de los contratos realizados. El empleo creado en el último trimestre de 2014 mediante oferta de trabajo asciende a 2.212 personas y los demandantes de empleo en la Región ascendieron a 186.520, lo que muestra la debilidad de las medidas desarrolladas por el Gobierno regional para fomentar la creación de empleo.

A los datos de paro y contratación, podemos añadir los de altas de afiliación a la Seguridad Social: 492.554 personas en diciembre de 2014, casi 90.000 personas menos que en 2008. A ello se suma: la baja cualificación de parte de la demanda de empleo regional, motivada en buena medida por el modelo de la época de expansión anterior a la crisis (oferta de empleo de baja cualificación en sectores intensivos en mano de obra, con impacto en un mayor abandono escolar de personas jóvenes, que después han perdido el empleo y no disponen de formación adecuada que ayude a buscar nuevas oportunidades); el incremento de la oferta de empleo con salarios bajos, y la pérdida de poder adquisitivo de los asalariados, con impacto negativo sobre el consumo interno en los años de la crisis; incremento de la siniestralidad laboral derivado de insuficiente cumplimiento en muchos casos de la regulación en materia de prevención de riesgos... Todo ello, nos indica que la recuperación económica es y será dura y lenta, no apreciándose voluntad de modificar pautas de comportamiento y políticas que ayuden a modificar esa situación.

Constataremos la debilidad de un mercado que en la Región supera de forma negativa todas las estadísticas nacionales

Los jóvenes, con el 50% de personas sin empleo, y las mujeres con el 29%, son los colectivos más desfavorecidos y los que con toda seguridad tendrán más dificultades, con empleos de muy baja calidad cuando son contratados. La diferencia de género sigue existiendo en el mercado laboral y se manifiesta de múltiples formas: tasa de actividad, de empleo, salarios medios, modalidades de contratación... La reforma laboral es otro de los elementos dañinos para el desarrollo de la economía regional, porque ha facilitado el despido rápido y barato, ha descapitalizado la negociación colectiva y ha servido para enfriar la actividad económica, en muchos casos por la ausencia de demanda interna (congelación y reducción de salarios) y por la competencia desleal generada por la propia reforma de la negociación colectiva. Esta reforma es la que está permitiendo dividir el empleo estable de antes de la crisis, en empleo a tiempo parcial y temporal, lo que sirve para intentar maquillar, de momento con poco éxito, las cifras del paro en muchos de los casos.

Finalmente, en un marco tan difícil como el actual, adquieren mayor importancia, si cabe, los sistemas de protección social ante situaciones de carencia de rentas. Al relevante papel de nuestro sistema de pensiones, se suman los distintos sistemas de protección al desempleo (contributivo y no contributivo) y los sistemas de rentas mínimas de las comunidades autónomas como prestaciones de último recurso. En este caso, la Región de Murcia, pese a superar holgadamente las tasas de riesgo de pobreza sobre la media española, dispone de uno de los sistemas de rentas mínimas de menor cobertura (personas atendidas) e intensidad (cuantía de las prestaciones) de España. El resultado de todo esto es la existencia de millones de personas que queriendo trabajar no pueden y carecen de ingresos mínimos suficientes.

Por eso, CC OO y UGT hemos presentado una propuesta para una nueva prestación que garantice unos ingresos mínimos a todas las personas que careciendo de rentas suficientes y estando inscritas como demandantes de empleo, permita dar cobertura a los 1.831.000 hogares que están en España en esta situación, en los que viven 6 millones de personas. Los beneficiarios estimados de esta prestación que proponemos las organizaciones sindicales superan los 2 millones de personas en España y se aproxima a 650.000 en la Región de Murcia.

En este Primero de Mayo el empleo de calidad, la protección social, en definitiva las personas, son como siempre la prioridad.